



A1115

06/03/2001

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CUMBRE NUEVOS EMPLEOS Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Madrid, 06-03-2001

Muy buenos días a todos, señoras y señores, señor Primer Ministro, mi amigo Göran Persson, y organizadores de la reunión.

Quiero decirles que estoy en este recinto ferial Juan Carlos I esta mañana con una firme convicción muy especialmente: que España necesita avanzar de manera rápida y eficaz en todos los ámbitos y muy especialmente en éste. No es que nos sintamos decepcionados ni con lo que somos ni con lo que hacemos, todo lo contrario; lo que ocurre es que queremos seguir progresando a buena velocidad y somos conscientes de que, al tiempo que comenzaba un nuevo siglo, se abrían para todos nosotros oportunidades sin precedentes.

A esta nueva etapa se la denomina Sociedad de la Información, creo que acertadamente, aunque a mí, y ya lo he dicho en alguna otra ocasión, me gusta más hablar de la Sociedad de las Oportunidades. La Sociedad de las Oportunidades para todos y sin exclusiones, y es que no se trata de un fenómeno puramente tecnológico o económico, sino que estamos hablando de un fenómeno, fundamentalmente, además, social y cultural.

Se trata de una realidad que transforma nuestro vivir cotidiano, laboral y social y sabemos que tenemos ya puesto un pie en este nuevo proyecto, del que todos sois partícipes, en el cual me incluyo y en el que hoy yo quiero también reafirmar mi compromiso de apoyar y de seguir muy de cerca su evolución y su desarrollo.

En estos días --y bien lo escuchamos todos-- se habla mucho sobre nuevas tecnologías, sobre nuevos empleos, sobre nueva economía. Todo, al parecer, respira novedad y lo nuevo, además, ilusiona, genera expectativas y, sobre todo, es una invitación a prepararse. Estamos en el génesis, en el norte, de un marco de un cambio que marcará, y ya lo está haciendo, un salto cualitativo en la historia económica y social de nuestro viejo continente; viejo en historia, sin duda ninguna, pero no en la capacidad de renovarse.

En tiempos de transformaciones siempre hubo algunos dispuestos más que otros a ser protagonistas; pero hoy todos los países de la Unión Europea han hecho una apuesta seria para acelerar el progreso hacia una sociedad basada en la información y el

conocimiento. El protagonismo, afortunadamente, en esta ocasión está ampliamente compartido. Pero eso, a su vez, no nos puede llevar al error porque todo cuanto queramos ser en el futuro dependerá del esfuerzo y de las estrategias que definamos ahora, que definamos en el corto plazo.

Los Consejos europeos de Lisboa y de Feira fueron precursores de este proyecto común. En el Consejo Europeo de Feira aprobamos el Plan de Acción e-Europa, que contiene 64 objetivos concretos que todos los Estados miembros de la Unión Europea nos hemos comprometido a cumplir en los plazos acordados. Se fijó un objetivo estratégico acorde a una necesidad imperante, que es el de llegar a ser la economía basada en el conocimiento más competitiva y más dinámica del mundo, capaz de un crecimiento sostenido con más y mejores empleos y más cohesión social.

La importancia de las decisiones que se tomaron bajo la Presidencia portuguesa va más allá de la información del Plan de Acción al que me he referido, pues además se creó y se puso en marcha un nuevo modelo europeo basado en la innovación y en el conocimiento, dirigido al pleno empleo, pero siempre sin perder la perspectiva de la cohesión social. Se ha hecho mucho desde entonces, pero aún queda mucho por hacer y, porque sé lo trascendental de este proyecto, hoy precisamente me parece muy importante estar aquí con vosotros.

Queridas amigas y amigos,

Esta Cumbre de Nuevos Empleos y Nuevas Tecnologías, permitidme el símil, tiene una cota muy alta, no porque plantee cuestiones imposibles de alcanzar, sino porque lo que en ella se va a discutir es de enorme importancia para el desarrollo económico y social de nuestro país. Los que estáis hoy aquí sois la prueba de que en España se está afrontando con seriedad un problema real que nos afecta a todos: faltan trabajadores con la formación adecuada, especialistas en tecnologías de la información.

Un examen del panorama laboral actual muestra que ha aumentado la demanda de expertos altamente cualificados en tecnologías de la información y se han creado nuevos empleos en el ámbito de la Sociedad de la Información. Pero en Europa no existe suficiente oferta para cubrir esta demanda. Se corre el riesgo de que más de un millón y medio de puestos de trabajo en nuevas tecnologías queden vacantes en el año 2003 y ésta es, y no cabe la menor duda de ello, una de las más importantes restricciones al desarrollo de la Sociedad de la Información en España y en Europa. Estamos, pues, ante una situación que exige acciones precisas e inmediatas para corregirla y para controlarla.

Esta falta de profesionales no es un problema exclusivo de España sino que, como digo, preocupa a Europa y a todos los países de nuestro entorno. Está presente y nos acompaña hoy mi buen amigo y colega Göran Persson, Primer Ministro de Suecia y Presidente durante este semestre del Consejo Europeo, al que agradezco mucho que haya aprovechado este viaje también para apoyar este acto.

De esto vamos a hablar en Estocolmo dentro de muy pocas semanas porque, como todos ustedes saben, el empleo es una de las tres prioridades principales de la Presidencia de la Unión Europea que ha marcado el Primer Ministro Göran Persson.

La decisión de crear un grupo de trabajo para aprovechar las oportunidades de empleo que ofrece la Sociedad de la Información es una iniciativa que apoyamos plenamente y que, además, continuaremos a lo largo de nuestra Presidencia en el primer semestre del año 2002.

Queridas amigas y amigos,

En los últimos años el mercado de trabajo ha conseguido transformar de manera sustancial su estructura y su funcionamiento. Los acuerdos alcanzados en 1997 han tenido efectos muy positivos en el fomento de la contratación indefinida y en la creación de empleo estable con más de dos millones y medio de nuevos empleos creados en España en cuatro años y medio.

Hemos consolidado una etapa de crecimiento económico, sin duda, extraordinariamente importante. Entre todos, por decirlo de esa manera, hemos conseguido arreglar los cimientos de nuestra casa y hemos conseguido que más gente entre con más prosperidad, con más holgura, con más posibilidades, en su interior.

Pero mantener una senda de crecimiento elevado e intensivo en empleo exige una modernización de nuestro mercado laboral. Es por ello que el pasado viernes el Gobierno aprobó un Decreto-Ley de medidas en el cual se acomete una nueva reforma laboral con el objetivo de incentivar la creación de empleo estable y de mejorar su calidad. Nos hemos centrado en los grandes problemas de nuestro mercado de trabajo, es decir, la todavía difícil incorporación de la mujer al mercado de trabajo y los abusos que existen en la temporalidad; pero me gustaría especialmente esta mañana aquí, en este foro, llamar la atención sobre algo a lo que le doy extraordinaria importancia para el futuro, que es la reforma del contrato a tiempo parcial.

Hoy, después de esa reforma, puedo decir que contamos con la legislación de los contratos a tiempo parcial más moderna de todos los países de la Unión Europea; un contrato pensado para acomodar el trabajo a la vida personal y sus necesidades; un contrato en el que se eliminan las limitaciones en la gestión de la jornada de trabajo para dar respuesta a cualquier tipo de necesidades de las empresas, de forma muy especial de las pequeñas empresas, y, al mismo tiempo, un contrato que mantiene un régimen privilegiado de protección social.

Y es que la Sociedad del Conocimiento no sólo afecta a unos pocos ni requiere exclusivamente la modernización de un sector reducido; la economía basada en el conocimiento ofrece la posibilidad de lograr una mayor integración de la sociedad civil, la posibilidad de acortar las distancias físicas, de intervenir directamente en temas que atañen al propio ciudadano, de distribuir sin límites la información, de generar nuevos servicios que cubran necesidades o intereses específicos de las personas.

La economía del conocimiento nos exige un mercado de trabajo mucho más flexible, porque traerá consigo cambios y transformaciones de enorme importancia que afectarán a la mayoría de los puestos de trabajo, así como a las cualificaciones profesionales necesarias para desempeñar los mismos. Por eso digo y reitero que la reforma laboral aprobada el pasado viernes es el comienzo de una nueva etapa y es el comienzo de una serie de medidas que deben situar nuestra legislación laboral en la vanguardia de las legislaciones laborales de Europa.

Si queremos competir en igualdad de oportunidades en mercados cada vez más competitivos, necesitamos cada vez más una población productiva, cualificada y con capacidad para adaptarse al nuevo escenario económico y social. No se pueden desperdiciar oportunidades ni de crecimiento ni de empleo, y por eso es preciso asegurar la oferta de especialistas de la Sociedad de la Información a corto y medio plazo, formando a los trabajadores que sean necesarios. La nueva Ley de Formación Profesional que se aprobará durante este mes de marzo es también parte esencial de la reforma del mercado de trabajo en la que estamos inmersos.

Por otra parte, quiero decirles que el Gobierno ha asumido un importante compromiso con el desarrollo de los objetivos establecidos en las iniciativas y los planes aprobados en los Consejos Europeos de Lisboa y de Feira a los que he hecho referencia. El testigo de ese compromiso ha sido la iniciativa del Gobierno denominada INFO XXI, creada en diciembre de 1999 para coordinar todas las materias de la Sociedad de la Información en España.

INFO XXI es una iniciativa en continuo dinamismo y en continuo crecimiento. En 1999 se sentaron los objetivos generales y las actuaciones necesarias para implantar una Sociedad de la Información para todos. Recientemente --es público-- ha visto la luz el Plan de Acción que desarrolla y prioriza las acciones detallando las más inmediatas.

Pero INFO XXI no quiere ser sólo un conjunto de actuaciones de la Administración, sino que tiene una vocación de aglutinar todas las iniciativas públicas o privadas con interés para la Sociedad de la Información para que encuentren un hueco, se complementen, obtengan la cooperación deseada, sumen esfuerzos y resulten un conjunto coherente y visible para beneficio de todos.

Como saben, el Plan de Acción INFO XXI desarrolla más de 300 acciones y proyectos entre los años 2001 y 2003, de las que 21 corresponden a acciones especialmente emblemáticas por su trascendencia social. Todas las acciones tienen objetivos perfectamente definidos y están dotadas con sus correspondientes consignaciones en los Presupuestos Generales del Estado. Permítanme que les reitere que, sobre todo, en este Plan hemos hecho especial hincapié en la utilización intensiva de las tecnologías en la educación y en la formación, porque, sin duda, éstos son los aspectos claves que condicionarán la vida de nuestro país y nuestras oportunidades para el futuro. En el caso de la falta de personal especializado, INFO XXI cubre las necesidades a corto, a medio y a largo plazo.

Como detallaré de forma inmediata, hoy ponemos en marcha la primera de esas grandes iniciativas que anunciamos en Vitoria en la presentación del Plan de Acción hace pocas semanas. Se trata de un plan de choque para hacer frente a la urgente necesidad de profesionales de nuevas tecnologías y este plan consta de tres iniciativas:

- En primer lugar, un acuerdo entre el Instituto Nacional de Empleo y la Comunidad de Madrid para formar 14.000 parados en nuevas tecnologías. El plan cuenta con la participación directa de las asociaciones empresariales que ofrecen prácticas y un compromiso de contratar, al menos, al 60 por 100 de los desempleados que se forman. Se trata de una iniciativa que se pondrá en marcha de una manera inmediata.

- En segundo lugar, les anuncio la creación de un Centro de Referencia de Formación en Nuevas Tecnologías, desde el cual se va a elaborar el Plan de Alfabetización Digital de la población. El objetivo es que un millón de ciudadanos adquiera los conocimientos básicos en tecnologías de la información y en internet.

- Y, en tercer lugar, les comunico una modificación sustancial de los módulos formativos de la Formación Profesional para incorporar las nuevas tecnologías a todos los estudios profesionales, con el objetivo de que diseñadores, profesionales de la alimentación o artesanos se aprovechen con intensidad de las oportunidades que abren estas mejoras.

Como dije al comienzo de mi intervención, y termino, he venido aquí esta mañana con esta firme convicción y esta firme convicción espero y deseo que sea participada por todos. Mi convicción es que somos capaces de afrontar con éxito el tránsito hacia una nueva sociedad por todos anhelada, erigida sobre los pilares del conocimiento, la innovación, el empleo para todos y el crecimiento económico; una sociedad más que nunca cohesionada, en la que el acceso de todos, sin exclusión alguna, a los nuevos medios y formas de participación social sea real y no sea una utopía; una sociedad capaz de utilizar al límite sus posibilidades y de aprovechar las oportunidades del nuevo siglo.

Quiero decirles que todos los Estados miembros de la Unión Europea, que toda Europa, están volcados en este proyecto y que la Presidencia sueca ha puesto mucho interés y mucho trabajo --y a ello vamos a dedicar parte de las horas del día de hoy el Primer Ministro Göran Persson-- en la forma de aprovechar el potencial de empleo de las tecnologías de información y comunicaciones.

El próximo Consejo Europeo de Estocolmo asumirá esta tarea, analizará la falta de personal especializado, pensará y decidirá las medidas que han de emprenderse para paliar este desequilibrio. Nuestro país va a participar activamente y positivamente en este debate, primero, porque queremos lograr lo que, sin duda, será la economía basada en el conocimiento más competitivo y más dinámica del mundo, capaz de crear crecimiento económico sostenido y con más y mejores empleos y más cohesión social; y, segundo, porque España va a tomar el relevo de este proyecto. De hecho, nos estamos preparando en éste y en otros temas para la Presidencia de la Unión Europea el primer semestre del próximo año 2002.

Espero y deseo que estas jornadas contribuyan, sin duda, a conocer mejor la situación en España y en la Unión Europea y a encontrar nuevos caminos a través del intercambio de experiencias con éxito. Somos partícipes, pero también artífices de este proyecto que, en definitiva, es crear la Sociedad del Bienestar del siglo XXI. El reto y la oportunidad son tan extraordinarios que, sin duda, merece la pena poner todo nuestro esfuerzo, toda nuestra ilusión y toda nuestra esperanza para conseguir hacerlos una realidad.

Muchas gracias y buenos días a todos.